



# BOLETIN



Instituto Mexicano de  
**Contadores Públicos**

**CONFERENCIA DE PRENSA**

**17 de febrero de 2010**

---



## ***MENSAJE DEL PRESIDENTE***

### **“Urgente necesidad de implementar la Reforma Hacendaria y otras reformas que el país requiere”**

Como fue del dominio público, en días pasados la SCJN declaró la constitucionalidad del IETU. En esta sentencia la Corte señaló, entre otras cosas, que el IETU es un impuesto diferente al ISR, toda vez que tiene un objeto de gravamen diferente a éste último.

Es evidente que el fallo de la Corte, representa un retroceso en materia de competitividad para el país, por el hecho de mantener dos impuestos sobre la renta. Tema que nuestro Vicepresidente de Asuntos Fiscales, tratará con mayor detalle en unos momentos más.

Para lograr una mayor competitividad en el contexto internacional, se requiere de voluntad política por parte de nuestros legisladores, para empezar a trabajar en reformas estructurales que el país requiere, y por supuesto enfocarse en la creación de una reforma tributaria integral.

Por ello, es necesario que se revise y reforme de manera completa el sistema tributario mexicano, pues es un hecho que los niveles de recaudación en México han sido tradicionalmente bajos, pues no hemos logrado sobrepasar importes que representan 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de nuestro país, cuando la media en las naciones que integramos la OCDE es de 25 y la media de los países de América Latina es de 15 por ciento.

En el IMCP estamos convencidos de que para poder alcanzarlo, es urgente contar con un esquema fiscal que sea claramente competitivo en el contexto internacional y para ello requerimos incorporarle al nuestro, ente otras cosas:

- Que se haga cumplir con el mandato constitucional de que TODOS los mexicanos contribuyamos para el gasto público. Hoy día el 60% de los participantes en la economía se encuentran en la informalidad, en la ilegalidad y, en consecuencia no pagan impuestos.



- Que se recargue la recaudación mucho más en los impuestos indirectos (IVA, IEPS, Ecológicos, etc.) y mucho menos en los impuestos directos como el ISR, reduciendo la tasa actual del 30%, eliminando el IETU y estableciendo un impuesto mínimo complementario que sea de fácil cuantificación.
- Que se eliminen los regímenes fiscales que no tengan una justificación social o económica.
- Que las disposiciones fiscales tengan la permanencia necesaria para mantener el rumbo seleccionado y no se estén modificando constantemente con fines estrictamente recaudatorios.
- Que se federalicen los impuestos. Es urgente que los estados y municipios recauden los impuestos que le son naturales de manera eficiente y asumiendo ante sus conciudadanos la responsabilidad del adecuado ejercicio de estos recursos.
- Que se otorguen verdaderos estímulos fiscales que promuevan la inversión, la investigación y el empleo, de los que México ha carecido.
- Que se simplifiquen las disposiciones fiscales.
- Que se fortalezca la seguridad jurídica.
- Que se dote ya de independencia al SAT para que su actuación responda a criterios estrictamente profesionales y no de otro tipo.
- Que se haga lo necesario para que inicie ya operaciones la Procuraduría del Contribuyente.

Ojalá que no se retrasen las reformas que el país requiere por sucesos como:

1. Las diferencias hacia dentro del Partido Acción Nacional (PAN) por la renuncia del Secretario de Gobernación a la militancia de ese partido.
  2. Las alianzas entre el PAN y del PRD, las cuales pudieran ocasionar, dependiendo de los resultados que se obtengan en las próximas elecciones, trabas para la aprobación de la reforma fiscal.
-



Definitivamente el ambiente político en este momento es incierto, situación que distrae a las fuerzas políticas de otros temas relevantes como lo son las reformas, principalmente la tributaria. Es preocupante el hecho de que por las elecciones que se avecinan en más de 11 entidades del país, se podría perder otro año sin profundizar en las reformas que tanto necesita el país.

Para muestra, hay que recordar que la semana pasada un periódico de circulación nacional, dio a conocer que el diputado priísta Óscar Levín Coppel anunció: *que la reforma fiscal “queda congelada”, al menos hasta julio próximo, debido a que la alianza legislativa que en ese terreno llevan a cabo el PAN y PRD, en la cual se pretende dejar fuera al tricolor de las negociaciones, y la aparente falta de interés del Ejecutivo en avanzar en este aspecto, hacen que no haya condiciones para avanzar.*

Por lo anterior, en el IMCP con un gran respeto a las Instituciones Políticas de nuestro País, hacemos un llamado a todos los actores involucrados, a propiciar el mejor ambiente para acordar una reforma tributaria que genere un esquema fiscal mucho más competitivo en el contexto internacional.

Debemos aprovechar el ánimo renovado de algunos importantes congresistas y funcionarios del Ejecutivo por trabajar en la reforma fiscal que el país demanda con urgencia.

Quiero reiterar que nuestra recomendación es y ha sido desde un principio, que el IETU desaparezca manteniendo el ISR, con las modificaciones que se requieran y, en su caso, incorporándole los elementos favorables del IETU, sin olvidar que debemos avanzar en forma importante en el fortalecimiento de los impuestos indirectos, como el IVA, el IEPS, los impuestos ecológicos, etc.

**C.P.C. Luis Raúl Michel Domínguez**  
**Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del**  
**Instituto Mexicano de Contadores Públicos**



## **“INFORMACIÓN CONTABLE Y EFECTOS FINANCIEROS”**

Al estar obligados a convivir con dos impuestos, ISR y el IETU, la administración de la empresa está obligada a tener registros contables que nos den la información para la determinación de las dos bases para el cálculo de cada uno de los dos impuestos sobre las cuales corresponden a dos conceptos totalmente diferentes, uno de acuerdo con las Normas de Información Financiera (NIF) para llegar a una conciliación entre la utilidad contable más las partidas (gastos y costos) no deducibles menos los ingresos no acumulables para llegar a la base gravable del Impuesto Sobre la Renta.

Por otro lado, es necesario determinar los ingresos para el IETU que son la cobranza de las cuentas por cobrar menos algunas deducciones efectivamente pagadas, las cuales no incluyen los intereses ni las regalías entre partes relacionadas ni los sueldos y prestaciones sociales entre otras para determinar la base gravable para IETU.

Siendo así de compleja la administración de ambos tributos, resulta indispensable tener un control contable oportuno para efectuar los pagos provisionales mensuales de ambos impuestos - el que resulte mayor-.

Como resultado de lo anterior, se convierte en una necesidad “indispensable” el tener la contabilidad al día, correctamente presentada tanto en el registro en base a crédito como en el de base al flujo de efectivo y a su vez la imperiosa necesidad de elaborar presupuestos a corto plazo (mensuales, semestrales y anual) para monitorear los pagos provisionales mensuales como el anual de ambos impuestos, ya que el efecto financiero del pago oportuno y correcto, puede representar un costo financiero del 17.5% mensual por uno o varios meses, así como la posibilidad de perderlo por no poder llevar a cabo su acreditamiento y por otro lado el decretar dividendos y pagarlos se tendrá que erogar otro 30% de ISR por que el IETU no genera CUFIN.



Siendo así, recomendamos llevar a cabo los cálculos en base a registros contables para la toma de decisiones de inversión y empleo para eficientar el flujo de efectivo y la utilidad fiscal para el pago de los impuestos en tiempo y forma correcta al menor costo financiero posible.

***Presentado por:***  
***C.P.C. Francisco Macías Valadez Treviño***  
***Vicepresidente General***  
***Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C.***



## **“RESOLUCIONES DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION EN MATERIA DE IETU”**

Como fue del conocimiento público, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) declaró recientemente que el Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU) es constitucional.

Esta decisión nos merece en el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C. (IMCP) un absoluto respeto, por virtud de emanar de una de las Instituciones de la República.

No obstante, no la compartimos, al igual que no la compartieron los Contribuyentes que promovieron los más de 30 mil amparos que en su momento se presentaron, haciendo valer los diversos agravios que en los mismos se consignaron.

No es nuestra intención cuestionar la resolución de la Corte, pero en un afán propositivo consideramos que esta, nos obliga a insistir en la imperiosa necesidad de revisar y reformar nuestro sistema tributario.

Al ser cosa juzgada, no queda más por hacer para procurar la justicia fiscal que los contribuyentes buscaban recibir, pero desde luego que si hay mucho por hacer, para que en nuestro país se construya un esquema fiscal que sea mucho más competitivo en el contexto internacional. El nuestro no lo es y por mucho, como lo demuestran los diversos indicadores que sobre este tema existen.

Con esta resolución de la SCJN nuestro esquema fiscal se torna todavía menos competitivo en el contexto internacional, entre otras razones, porque:

- Existe la convicción por parte de los contribuyentes y de los profesionales del Derecho Fiscal, de que en la resolución emitida, se privilegiaron más consideraciones de tipo económico, lo que no contribuye al fortalecimiento del Estado de Derecho.



- La SCJN concluyó que el IETU es un impuesto diferente al Impuesto sobre la Renta, pues tiene un objeto de gravamen diferente a este.

Esta conclusión contradice lo que en su momento sostuvo la propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) en el sentido de que se trataba de un impuesto sobre la Renta y, en consecuencia, debía aceptarse su acreditamiento en el extranjero, como efectivamente se aceptó en su momento por Estados Unidos y muchos otros países.

Como reza un principio de derecho: "A confesión de parte, relevo de pruebas" y si la propia SCJN concluye que el IETU es un Impuesto diferente al Impuesto sobre la renta, pues entonces hemos puesto sobre la mesa los argumentos para que no sea más un impuesto acreditable en el extranjero (solo puede ser acreditable el impuesto sobre la renta), con lo que se generaría una doble tributación en nuestro país y con lo que se afectaría en forma importante a las empresas extranjeras con inversión en nuestro país.

Otro argumento que seguramente se considerará para que lo anterior se materialice, es el hecho de que a finales del año pasado se eliminó la posibilidad de acreditar el IETU contra el Impuesto sobre la Renta, con lo que se evidenció, una vez más, que no se trata de un impuesto complementario al Impuesto sobre la Renta.

- En materia de competitividad es un retroceso el mantener dos impuestos sobre la renta, el tradicional y el IETU, uno que debe de calcularse en base a devengado y otro en base a flujo de efectivo. Representa una carga administrativa excesiva para los contribuyentes cumplir con estas obligaciones, pues para ello requieren inversiones muy importantes en recursos materiales y humanos, así como la implementación de registros y controles adicionales para generar la información requerida.

También incide desfavorablemente a la competitividad fiscal el que el IETU genere una doble tributación. Es un hecho que cuando se decide pagar dividendos a los accionistas habiendo pagado IETU a nivel corporativo, debe pagarse además el Impuesto sobre la Renta. Se trata entonces de un segundo caso de doble tributación originado por el IETU.





A todas estas problemáticas habría que agregar el hecho de que el IETU no ha logrado alcanzar los niveles de recaudación que en su momento se establecieron, de hasta 3 puntos del Producto Interno Bruto.

En el IMCP nos queda claro que para que nuestro esquema fiscal sea competitivo en el contexto internacional, el IETU debe desaparecer, manteniendo el Impuesto sobre la Renta tradicional, con las modificaciones que el mismo requiera y, en su caso, incorporándole alguno de los elementos favorables del IETU.

A su vez, se debe considerar la conveniencia de adoptar un impuesto mínimo complementario del impuesto sobre la renta que sea de muy fácil determinación, y debemos avanzar en forma importante en el fortalecimiento de los impuestos indirectos, como el IVA, el IEPS, los impuestos ecológicos, etc.

Por todo lo anterior, en el IMCP conminamos a los Congresistas a que se tome en cuenta lo aquí mencionado, en los trabajos que se están desarrollando para concretar la Reforma Hacendaria que el país requiere, a fin de lograr un esquema fiscal que sea verdaderamente competitivo en el contexto internacional y construyamos con ello el círculo virtuoso: inversión – empleo – impuestos – bienestar social.

**C.P.C. Carlos Cárdenas Guzmán**  
**Vicepresidente Asuntos Fiscales**  
**Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C.**